



Consejo Económico
y Social

Distr.
GENERAL

E/CN.4/1997/SR.3
22 de abril de 1997

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

COMISION DE DERECHOS HUMANOS

53º período de sesiones

ACTA RESUMIDA DE LA TERCERA SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el martes 11 de marzo de 1997, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. SOMOL (República Checa)

SUMARIO

Organización de los trabajos del período de sesiones (continuación)

Cuestión de la violación de los derechos humanos en los territorios árabes
ocupados, incluida Palestina

La presente acta podrá ser objeto de correcciones.

Las correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

Las correcciones que se introduzcan en las actas se reunirán en un documento único que se publicará poco después de la clausura del período de sesiones.

GE.97-10848 (S)

Se declara abierta la sesión a las 15.15 horas

ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS DEL PERIODO DE SESIONES (tema 3 del programa)
(continuación) (E/CN.4/1997/3, 11 y 98 y Add.1; E/CN.4/1997/L.2)

1. El Sr. CHIFAMBA (Zimbabwe) dice que si, a causa de la polarización de las opiniones que se ha manifestado en el pasado, ha habido una tendencia a la confrontación en el debate, la Comisión deberá guiarse a partir de ahora por el principio de cooperación para la promoción de los derechos humanos. Sus miembros deberán pensar, hablar y actuar de forma positiva para favorecer la causa de los derechos humanos, y esforzarse por establecer un equilibrio en el tratamiento de los derechos civiles y políticos, por un lado, y de los derechos económicos, sociales y culturales, por otro. Por ello su delegación apoya el proyecto de resolución contenido en el documento E/CN.4/1997/L.2 cuya adopción ayudaría a facilitar la transparencia y lograría que todas las decisiones y resoluciones adoptadas incorporaran el abanico más amplio posible de opiniones.
2. Si la Comisión lleva a cabo sus tareas con un espíritu de consulta y cooperación podrá completar su trabajo a tiempo y de forma productiva. Con este objeto pide al Secretario de la Comisión que vele por que todos los proyectos de decisión y resolución se distribuyan tan pronto como se hayan presentado a la Secretaría.
3. El Sr. THINLEY (Bhután) dice que su delegación apoya la declaración formulada por el representante de Malasia en nombre del Grupo Asiático, en particular por lo que respecta a la necesidad de velar por que las reuniones empiecen a tiempo, que se observen estrictamente los horarios fijados y que se incite a las delegaciones a formular declaraciones sobre grupos de temas. De ser posible deberían evitarse las reuniones nocturnas. Cree también que, como resultado de un auténtico proceso de racionalización, podía acortarse la duración de las sesiones de la Comisión sin que por ello disminuyera la importancia o eficacia de la Comisión.
4. Su delegación, al igual que otras muchas, se halla preocupada por la politización, selectividad, subjetividad y falta de transparencia que se observan en el examen de los diversos temas por parte de la Comisión, lo que con demasiada frecuencia da lugar a confrontaciones. Que la polarización entre bandos aparentemente opuestos responda a una intención deliberada es menos importante que las sospechas generalizadas que engendra. Deberían aplicarse medidas correctivas para lograr que el ambiente que reina en la Comisión sea más agradable y más propicio a la cooperación y al esfuerzo armonioso.
5. Como ha manifestado en la sesión anterior, su delegación es muy partidaria de que el consenso sea la base de todas las decisiones de la Comisión, tanto sobre cuestiones temáticas como sobre cuestiones específicas de los países. La persuasión amistosa y colectiva debe sustituir a la insensible y a menudo contraproducente coacción, y la Comisión debe buscar el asentimiento y cooperación de las partes interesadas en lugar de condenarlas.

6. Para concluir, recuerda que Bhután ha sido el primer país que ha visitado el Alto Comisionado para los Derechos Humanos después de asumir su cargo, y expresa el profundo reconocimiento de su delegación por los esfuerzos realizados por el Sr. Ayala Lasso durante su permanencia en el cargo.

7. El Sr. HYNES (Canadá) dice que el enfoque de su delegación sobre la forma en que la Comisión lleva a cabo sus tareas está inspirado por dos preocupaciones básicas. La primera es el desarrollo y fortalecimiento de los organismos y mecanismos de las Naciones Unidas para la promoción y protección de los derechos humanos. Siempre se ha esforzado por lograr un consenso en esas cuestiones, en general con éxito.

8. La segunda preocupación es que los organismos y mecanismos de derechos humanos, incluida la competencia de la Comisión para adoptar resoluciones, deberían utilizarse en situaciones de la vida real. Su delegación está de acuerdo con los oradores que han insistido en la conveniencia de lograr el máximo acuerdo que se pueda, de ser posible un consenso, sobre toda clase de resoluciones, inclusive las relativas a situaciones en los países. Pero cuando no se pueda lograr el consenso la Comisión no debe eludir su responsabilidad de actuar. Tal abdicación de la responsabilidad constituiría una falta de cumplimiento del mandato de la Comisión y una traición a la confianza puesta en la Comisión por los ciudadanos de todos los países, y sobre todo por las víctimas de las violaciones de los derechos humanos.

9. Desde esta perspectiva su delegación está dispuesta a considerar los medios de mejorar los métodos de trabajo y de adopción de decisiones de la Comisión. Parece innecesario adoptar una decisión formal que confirme la práctica establecida de buscar un consenso sobre las decisiones, y tal decisión lleva inherente un peligro potencial de inflexibilidad. Otras interesantes sugerencias, entre ellas algunas del Grupo Asiático, justifican una consideración más detenida, y su delegación promete su plena cooperación al examinar esas cuestiones en el marco que el Presidente considere apropiado.

10. Para concluir, respecto del intercambio de opiniones que ha tenido lugar en la sesión anterior en relación con la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores de Suecia, su delegación apoya las opiniones expresadas por los representantes de Alemania y los Países Bajos. Todas las delegaciones tienen derecho a la libertad de expresión, inclusive el derecho a discrepar de las opiniones de los demás, pero este derecho no debe ser un obstáculo para la libertad de expresión de los demás. Ruega a todas las delegaciones que traten a los huéspedes de la Comisión con el debido respeto.

11. El Sr. KRAVETZ (El Salvador) dice que, por lo que respecta a los métodos de trabajo, la Comisión debe tratar de llegar a un consenso siempre que sea posible, como se ha hecho en el pasado. Las reuniones deberán empezar a la hora indicada y los oradores deberán centrarse en cuestiones concretas y ser breves.

12. El Sr. van WULFFTEN PALTHE (Países Bajos), haciendo uso de la palabra en nombre de su delegación y no de la Unión Europea, dice que observa con pesar que a las interesantes y constructivas sugerencias hechas en la sesión anterior para mejorar los trabajos de la Comisión, entre ellas las del Grupo Asiático, han seguido las habituales quejas de politización, selectividad, falta de transparencia, etc., que han conducido al aplazamiento del debate del proyecto de resolución sobre la organización de los trabajos del período de sesiones (E/CN.4/1997/L.2). Si la finalidad de este proyecto de resolución es que la Comisión se esfuerce por lograr un consenso, práctica que siempre ha adoptado, no tiene ninguna dificultad en aceptarlo. Pero, desgraciadamente, no siempre es posible lograr el consenso, y en tales casos la Comisión se ve obligada a recurrir a una votación, que es el instrumento más democrático de que dispone.

13. La actitud de confrontación adoptada frente a la cuestión es muy lamentable, ya que los patrocinadores del proyecto de resolución manifiestamente no practican lo que predicán. En lugar de invitar a todos los países responsables de proyectos controvertidos a reunirse con ellos para discutirlos, adoptan simplemente la actitud de echar la culpa a los demás. Como miembro de un grupo de delegaciones que desde octubre de 1996 viene celebrando consultas con todos los grupos regionales, le decepciona observar que no se ha hecho ninguna referencia a esas consultas, que siempre han tenido lugar en un ambiente excelente y han demostrado ser de gran utilidad.

14. Se pregunta si los autores del proyecto de resolución están realmente interesados en esa clase de intercambios. Un orador ha descrito el proyecto de resolución como una declaración política, comentario que es difícil de conciliar con la insistencia de los patrocinadores en la necesidad de despolitizar los trabajos de la Comisión.

15. Cabe esperar que el debate se lleve a una rápida conclusión para que la Comisión pueda iniciar sus trabajos con un máximo de transparencia, consultas y diálogo.

16. El Sr. CASTRO (Colombia) hace un breve relato de la creación de una oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos en Colombia, y dice que en breve entrará en servicio, tan pronto como hayan finalizado los trámites para la dotación del personal. El éxito de la oficina dependerá de que adopte un enfoque equilibrado, objetivo y no politizado en relación con los derechos humanos. Si se adoptase cualquier otro enfoque empeoraría simplemente la situación, que ya es difícil. Hay grandes esperanzas de que la oficina disfrute de la confianza de todas las partes implicadas en el conflicto interno del país, de forma que las violaciones de los derechos humanos que se produzcan en todas las partes se detecten y eviten en el futuro.

17. La creación de la oficina es parte integrante de la política de su Gobierno por mejorar la grave situación en materia de derechos humanos que existe en Colombia. Es una de las formas en que la cooperación internacional

puede ayudar a resolver los conflictos, el elocuente resultado de una política de diálogo y acuerdo, como lo ha definido el Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

18. La Sra. CASTRO (Federación Latinoamericana de Asociaciones de Familiares de Detenidos-Desaparecidos), haciendo uso de la palabra en nombre de más de 90 organizaciones sociales de Colombia, se refiere a la preocupación expresada por el Presidente de la Comisión en su 52º período de sesiones, y recuerda que el Alto Comisionado instó al Gobierno de Colombia a que creara una oficina permanente lo antes posible, con el doble objetivo de desarrollar programas para promover y proteger los derechos humanos en Colombia y presentar un informe analítico a la Comisión en su actual período de sesiones.

19. Las organizaciones sociales de Colombia apoyan plenamente la iniciativa de crear esa oficina, y lo consideran como una importante contribución de la comunidad internacional para combatir las violaciones de los derechos humanos y la violencia política que se deriva del conflicto armado que existe en Colombia. Sin embargo, es lamentable que un año después de la decisión de crear la oficina del Alto Comisionado, y pese a la preocupación mostrada por la Comisión, todavía no haya entrado en servicio y todavía no se haya preparado ningún informe.

20. En 1997, la situación de los derechos humanos en Colombia se ha deteriorado aún más, y cada año que ha pasado sin que las Naciones Unidas actúen han muerto más de 3.000 personas por razones políticas o ideológicas, sin que los culpables hayan sido castigados, mientras que casi 180.000 personas han sido desplazadas como consecuencia de la violencia política.

21. Ruega a la Comisión que exprese una vez más su profunda preocupación por la persistente gravedad de la situación de los derechos humanos en Colombia. Su organización apoyará los trabajos de la oficina por todos los medios posibles; un año más sin vigilar estrechamente la crisis constituiría una grave omisión por parte de las Naciones Unidas.

22. Como pueden surgir problemas burocráticos o políticos imprevistos, y ciertos grupos que se oponen a la presencia de la oficina han amenazado con impugnarla ante los tribunales, insta a la Comisión que nombre a una persona adecuadamente calificada para que garantice el funcionamiento de la oficina y vele por que se prepare un informe a tiempo para ser presentado en el 54º período de sesiones de la Comisión.

23. A continuación ruega un minuto de silencio en memoria de Josué Giraldo Cardona, un colombiano paladín de los derechos humanos asesinado el 13 de octubre de 1996.

24. Por invitación del Presidente, los miembros de la Comisión observan un minuto de silencio.

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LOS TERRITORIOS ARABES OCUPADOS, INCLUIDA PALESTINA (tema 4 del programa) (E/CN.4/1997/13 a 16, 107, 109, 111, 116 y 117)

25. El Sr. HALINEN (Relator Especial) presenta su informe sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967 (E/CN.4/1997/16) y dice que el proceso de paz en el Oriente Medio es esencialmente un proceso político y económico sin un componente de derechos humanos claramente delineado. Aunque los derechos humanos no constituyen la razón de ser de los Acuerdos de Oslo ni de las negociaciones sobre el llamado estatuto permanente, que se espera comiencen más adelante en la presente semana, no pueden dejarse a un lado en espera de los resultados de las negociaciones, ni puede el proceso de paz prejuzgar en el futuro el ejercicio de los derechos humanos en los territorios palestinos.

26. La garantía del respeto de los derechos humanos es la plena aplicación de hecho por parte de Israel y de la Autoridad Palestina de la legislación internacional sobre derechos humanos, recogida en los Pactos Internacionales y otros instrumentos internacionales de derechos humanos.

27. Como foro principal para el examen de las cuestiones de derechos humanos, se debía aconsejar a la Comisión que iniciara un examen detenido de sus trabajos consagrando especialmente atención a su eficacia y resultados. En cuanto a la evolución de la situación sobre el terreno durante los últimos años, deberá hacerse hincapié en mejorar los métodos de trabajo de la Comisión, introduciendo incluso cambios en aquellas funciones y resoluciones que han quedado obsoletas.

28. En su capacidad de Relator Especial, pide que se adopte un enfoque más orientado hacia el futuro y más práctico frente al debate sobre la situación de los derechos humanos en el Oriente Medio. Si se ignoran los hechos pertinentes o se imponen condiciones para su consideración, habrá menos posibilidades de que se realicen posibles mejoras al tratar de los problemas de derechos humanos.

29. La causa última de la mayoría, aunque no de la totalidad de los graves problemas en materia de derechos humanos que todavía prevalecen en la zona es la ocupación extranjera de los territorios palestinos. Algunos de esos problemas, como los asentamientos, los bloqueos y el trato de los prisioneros y detenidos, se describen brevemente en el informe. La suerte de las mujeres y los niños parece ser particularmente preocupante. La cuestión de los asentamientos, que actualmente ocupa el primer plano de la atención internacional, puede dar paso mañana a otro problema. Su preocupación es lograr que el interés internacional de cada día conduzca a la prevención de las violaciones de los derechos humanos en lugar de actuar en detrimento de la situación de los derechos humanos.

30. La Comisión no debería limitarse a examinar las violaciones sino que debería centrar su atención en las soluciones. Aunque, como es natural, los gobiernos tienen una función decisiva que desempeñar para lograr resultados concretos, él se siente particularmente alentado por la entusiasta e

impresionante respuesta de las organizaciones no gubernamentales, expertos y particulares de ambos lados, y espera con interés su participación activa en el debate.

31. Pese a los ocasionales retrocesos y aumentos de la tensión, el reconocimiento del hecho de que israelíes y palestinos tendrán que vivir juntos gana cada vez más terreno. Se necesita una acción efectiva y concertada de las partes interesadas en los planos bilateral, regional y mundial para centrarse en los derechos humanos en el contexto del proceso de paz del Oriente Medio.

32. El Sr. RAMLAWI (Observador Permanente de Palestina) dice que, pese a las sucesivas resoluciones de la Comisión, la situación de los derechos humanos en Palestina y en otros territorios árabes se ha deteriorado como consecuencia de la ocupación israelí, y las esperanzas de paz se han desvanecido.

33. Continúa la presencia militar israelí y las actividades de los asentamientos. Esas actividades constituyen una grave violación, en particular de la cuarta Convención de La Haya de 1907 y del Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra (Convenio IV) de 1949. Además, los asentamientos resultantes de la ocupación militar constituyen una violación flagrante de un jus cogens del derecho internacional por lo que respecta a la libre determinación. Violan la libre determinación porque tratan de usurpar los territorios palestinos, desplazar a sus habitantes y alterar su carácter demográfico, geográfico y jurídico por medio de la ocupación militar.

34. En la ciudad árabe de Jerusalén las autoridades de ocupación han decidido construir 6.500 viviendas para colonos judíos en Jabal Abou Gnim y retirar los documentos de identidad palestinos con objeto de judaizar la ciudad. Previamente se adoptó la decisión de construir 700 viviendas para reforzar el asentamiento de Kadomim próximo a Nablus, y 600 viviendas en Hebrón para elevar a 25.000 el número de colonos israelíes en esa ciudad.

35. Las actividades de asentamiento constituyen también una violación de los acuerdos entre la Organización para la Liberación de Palestina y el anterior Gobierno israelí, según los cuales no se produciría ningún cambio en Jerusalén durante la fase de transición. En realidad, el Gobierno de Israel está actuando en total contradicción con los acuerdos -34 puntos de los cuales todavía no se han aplicado-, muy recientemente cuando se retiró de solo el 9% de los territorios de la Ribera Occidental, de la que había acordado retirarse.

36. Además, desde enero de 1996, el Alto Tribunal de Justicia de Israel ha permitido el empleo de la tortura y de la presión física contra tres ciudadanos palestinos durante los interrogatorios. De esta forma se ha proporcionado un marco legal para la tortura, que viene practicándose durante los interrogatorios y en las prisiones desde hace 30 años. Esa legalización de la tortura sólo se ha producido en Israel y contra los palestinos.

37. Mientras tanto, en Israel se sigue manteniendo sistemáticamente la política de aplicar castigos colectivos, como destruir las viviendas, arrancar los árboles frutales y bloquear los territorios palestinos. Esos castigos son, sin duda, un crimen de guerra. De igual forma, la interrupción de los suministros médicos durante todo un año constituye una exterminación masiva. También se han perpetrado otros actos de genocidio. Como confirmaba un diario israelí, las autoridades israelíes han infectado a 300 niños palestinos con el VIH mediante inyecciones practicadas durante los años de la intifada.

38. Si no se pone fin a esas y otras violaciones de los derechos humanos descritas en el informe del Relator Especial, podría destruirse el proceso de paz y la región retrocedería a los tiempos de las guerras y baños de sangre, de todo lo cual sería responsable Israel.

39. El Sr. AL-HUSSAMI (Observador de la República Árabe Siria) dice que la continua violación de los derechos humanos de los ciudadanos sirios que viven en el Golán, sólo cesará cuando Israel ponga fin a su ocupación. La ocupación es, por definición, hostil y discriminatoria en cualquier caso; sus efectos pueden ser aun más perniciosos cuando se combina con la colonización, como sucede con las prácticas de Israel en el Golán y otros territorios árabes ocupados.

40. El informe del Comité Especial encargado de investigar las prácticas israelíes que afecten a los derechos humanos del pueblo palestino y otros habitantes árabes de los territorios ocupados (A/51/99 y Add.1 y 2) confirman que las autoridades de ocupación israelíes aumentan cada vez más la presión contra el territorio y contra la población mediante una serie de medidas destinadas a judaizar y anexionarse el Golán. Entre esas medidas figuran la confiscación de la tierra, granjas, ganado y propiedad, la expulsión de los habitantes y su sustitución por colonos judíos, la ampliación de los asentamientos y el establecimiento de asentamientos militares para consolidar la ocupación.

41. De las 240 aldeas que había en el Golán sólo quedan cinco; todas las demás han sido destruidas, y de sus 160.000 habitantes sirios sólo quedan 20.000; todos los demás han sido expulsados. Además, la población siria está sujeta a prácticas tan inhumanas, como el asalto a sus hogares, la represión, el terrorismo, la detención, la prisión, el aislamiento entre una y otra aldea, las restricciones a la libertad de movimiento, la privación del agua de riego e incluso del agua potable, la presión económica, la presión política, como es la imposición de la nacionalidad israelí, la destrucción de su cultura nacional y herencia arqueológica, la supresión de la libertad de expresión, la persecución religiosa y la deficiente atención médica.

42. Por otro lado, el número de asentamientos israelíes excede actualmente de 40 y en ellos se alojan más de 15.000 colonos, que constituyen un odioso instrumento de ocupación ultrafanático que viola los derechos humanos fundamentales de los propietarios de tierras sirios. A este respecto, los

párrafos 720 a 773 y 834 a 838 del informe del Comité Especial han demostrado que las prácticas de Israel en el Golán son incompatibles con los principios fundamentales del derecho internacional.

43. El cese de la ocupación es la única forma de lograr una paz justa y amplia en la región. De lo contrario habrá más agresiones y actos de resistencia legítima nacional, cuyas consecuencias son impredecibles. El propio Comité Especial declaró que la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados se ha deteriorado considerablemente desde el comienzo del proceso de paz, en contra de las expectativas. En vista de estas pruebas y de las afirmaciones hechas por el Primer Ministro israelí de que Israel va a permanecer en el Golán para garantizar su propia seguridad y la expansión sustancial de la colonización israelí, cabría preguntarse si el Gobierno israelí está verdaderamente buscando una paz justa y amplia basada en el respeto de las resoluciones de las Naciones Unidas y en el principio de "territorio por paz".

44. Su país continúa comprometido con el proceso de paz, de acuerdo con los principios y directrices establecidos en la Conferencia de Paz sobre el Oriente Medio (Conferencia de Madrid) 1991, según los cuales Israel tenía que retirarse de cada pulgada del territorio sirio del Golán ocupado, hasta la línea del 4 de junio de 1967, del sur del Líbano y de los territorios palestinos ocupados. Siria está dispuesta a reanudar las negociaciones, pero únicamente a partir del punto en el que se suspendieron. La propuesta israelí de que debían reanudarse desde su punto de partida, sin condiciones previas, es en sí misma una condición previa, ya que implica el rechazo por parte de Israel de las directrices de Madrid.

45. Su delegación presentará a su debido tiempo a la Comisión un proyecto de resolución sobre el territorio sirio del Golán ocupado, que espera sea adoptada.

46. El Sr. van WULFFTEN PALTHEN (Países Bajos), haciendo uso de la palabra en nombre de la Unión Europea y de los países asociados de Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Hungría, Polonia, República Checa y Rumania, dice que mientras el proceso de paz se ha visto entorpecido por incidentes perturbadores, otros hechos, como el Protocolo de aplicación del repliegue de Hebrón, muestran una continuidad del compromiso contraído. No se puede permitir que se estanque el proceso de paz; es, por lo tanto, esencial derribar las barreras de la desconfianza mutua. Sólo de esta forma podrán llevarse a efecto los Acuerdos de Oslo.

47. Las delegaciones en nombre de las cuales se expresa lamentan que tanto Israel como la autoridad palestina hayan invocado razones de seguridad y de orden público para justificar el uso de la tortura y otros graves abusos de los derechos humanos. Siguen produciéndose incidentes de encarcelamiento ilegal, torturas y malos tratos de los detenidos por parte de Israel. Más aún, el Gobierno de Israel y el poder judicial han dado un paso sin precedentes al autorizar niveles más altos de "presión física" contra los

detenidos palestinos. Insta a las autoridades competentes a que respeten la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes.

48. También se han comunicado numerosos abusos de los derechos humanos cometidos por los servicios de seguridad palestinos, que van desde la detención política arbitraria y la prisión prolongada sin acusación o juicio al empleo generalizado de la tortura y muertes ilegales, entre otros. Insta a la Autoridad a que cese inmediatamente esas prácticas inaceptables y lleve a sus autores ante la justicia. Además, ambas partes deberían cooperar con el Relator Especial en la búsqueda de los medios para mejorar la situación de los derechos humanos y aumentar así las perspectivas de una paz sostenible.

49. La continua expansión de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados y la confiscación de las propiedades palestinas constituyen una gran preocupación para la Unión y sus asociados. Esas acciones son contrarias al derecho internacional y contravienen también los acuerdos ya concertados. Para mantener la confianza en el proceso de paz es indispensable que se interrumpan totalmente los trabajos en los asentamientos. Israel debería abstenerse de toda acción susceptible de crear desconfianza.

50. Otro motivo de preocupación son los problemas cada vez más numerosos con que se enfrentan los residentes palestinos de Jerusalén. Por ejemplo, corren el riesgo de perder sus documentos de identidad de Jerusalén si tienen una doble ciudadanía o si, pese a reunir las condiciones exigidas para tener la residencia, han vivido o trabajado durante períodos prolongados fuera de la ciudad en la Ribera Occidental o fuera del país. Esos descarados intentos de cambiar la composición demográfica de Jerusalén son contrarios al derecho internacional y constituyen un riesgo para las negociaciones sobre el estatuto final de los territorios palestinos.

51. Además, el repetido bloqueo por parte de Israel de las fronteras de la Ribera Occidental y Gaza entre Israel, Jordania y Egipto, y las restricciones a la libertad de movimiento en la Ribera Occidental y Jerusalén oriental, constituyen un impedimento para la libertad y desarrollo de esas zonas. Hay que aplaudir las medidas adoptadas por el Gobierno israelí para suavizar las restricciones, pero se deberá hacer más por aliviar la difícil situación económica de los palestinos.

52. La Unión ha intensificado su apoyo al proceso de paz, principalmente mediante el nombramiento de un Enviado Especial, el Embajador Moratinos, cuya misión complementa los esfuerzos que desarrollan los Estados Unidos y otros países. Los Estados miembros de la Unión y la Comisión Europea se han comprometido también al desarrollo socioeconómico de la Faja de Gaza y la Ribera Occidental. Entre otras pruebas del compromiso de la Unión con el proceso de paz figura su apoyo a los esfuerzos por combatir todos los actos de terrorismo y violencia. La Unión sigue dispuesta a ayudar a las partes en el difícil camino que tienen que recorrer.

53. El Sr. SHUBAILAT (Observador de la Liga de los Estados Árabes) dice que los principios en los que se basan las negociaciones de los países árabes con Israel, a saber, territorio por paz y el respeto del derecho internacional, todavía son aplicables, pese a la negativa de Israel a cumplir los acuerdos concertados. El Gobierno israelí recientemente elegido desea imponer la paz con sus propias condiciones, sin aceptar sus obligaciones al respecto.

54. Cinco son principalmente las prácticas israelíes que conducen en particular a violaciones de los derechos humanos del pueblo palestino, sirio y libanés. En primer lugar, el nuevo Gobierno israelí no ha cumplido las obligaciones contraídas en virtud de los Acuerdos de Oslo, como lo demuestra la intransigente negativa a retirar sus fuerzas armadas de los territorios árabes ocupados, el hecho de que no esté dispuesto a participar en las nuevas negociaciones para hallar una solución duradera y su hostigamiento contra la Autoridad Palestina. En segundo lugar, Israel viola el derecho internacional y hace que aumente la inestabilidad en la región anexionándose nuevos territorios, ampliando los asentamientos y perpetrando actos de violencia, represión y expropiación. En tercer lugar, Israel está tratando de cambiar el carácter de Jerusalén construyendo nuevos edificios y destruyendo los antiguos, cometiendo actos de terrorismo contra los habitantes de la ciudad, aislando Belén de Jerusalén, creando nuevas zonas judías en la Ribera Occidental y expropiando las propiedades palestinas en Jerusalén. En cuarto lugar, Israel no sólo persiste en su ilegal ocupación del Golán sirio sino que intensifican su actividad en esa zona. En quinto lugar, Israel se ha negado constantemente a cumplir las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, en particular la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad sobre la ocupación por parte de Israel del sur del Líbano.

55. La actitud, acciones y políticas del nuevo Gobierno israelí amenazan el proceso de paz y son contrarias a la voluntad de toda la comunidad internacional. La afirmación de que Israel no respeta los principios en los que se basan las negociaciones por razones de seguridad es infundada, ya que la comunidad internacional, incluidos los pueblos árabes, han decidido fijarse como objetivo estratégico la búsqueda de la paz y la seguridad para todos los habitantes de la región.

56. Israel se equivoca al creer que puede lograr la paz sin permitir que el pueblo palestino cree un Estado independiente con Jerusalén como capital y sin retirar sus fuerzas militares de la parte siria del Golán y del sur del Líbano.

57. Ruega a la Comisión que inste a Israel a que cumpla las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas para poner fin al sufrimiento de los pueblos árabes cuyos derechos humanos están siendo violados.

58. El Sr. DLAMINI (Observador de Swazilandia) dice que la paz en el Oriente Medio sólo puede lograrse si todas las partes en el conflicto cumplen al pie de la letra todos los acuerdos firmados entre 1991 y 1995. La Comisión tiene el deber de identificar las señales de alarma de la ocupación ilegal de un Estado Miembro por otro Estado Miembro, y ello no sólo en el Oriente Medio.

A este respecto, existe una alarmante tendencia entre algunos Estados Miembros a no respetar la legislación nacional de otros Estados Miembros sólo porque ellos no tienen una legislación semejante. La soberanía nacional puede violarse también no sólo con la ocupación sino con la interrupción de la paz y el desarrollo en un país, y la Comisión debe condenar inmediatamente esa interrupción.

59. Comparte la preocupación de otras delegaciones acerca de las políticas del nuevo Gobierno israelí, e insta a este último a que prosiga las negociaciones en lugar de recurrir a la fuerza militar. La Comisión debe analizar la violación de los derechos humanos en el Oriente Medio, y también en otras regiones. En particular, el hecho de que ciertas naciones hayan permitido que se envíen armas a África constituye una violación de los derechos humanos, ya que ha producido gran número de heridos y muertos, en particular entre los grupos vulnerables, como los niños, las mujeres y los ancianos.

60. El Sr. ABRAM (Congreso Judío Mundial) dice que el informe del Relator Especial debería incitar a la Comisión a examinar su propio cumplimiento de la Carta de las Naciones Unidas, que exige que todos los Estados sean tratados en pie de igualdad. Aunque ningún país tiene un historial perfecto en materia de derechos humanos, el instituto de investigación Freedom House ha incluido recientemente a Israel en su lista de naciones consideradas "libres", mientras que el 60% de los países miembros de la Comisión están clasificados como "parcialmente libres" o "no libres".

61. Sin embargo, el programa de la Comisión se ha centrado siempre de forma desproporcionada en la situación de los derechos humanos en Israel; en el actual período de sesiones se consagrarán tres días al examen de las violaciones de los derechos humanos en Israel y sólo cinco a la situación en todos los demás países, entre ellos Israel, que se incluye en el tema 10 del programa junto con situaciones trágicas como la de Rwanda y la antigua Yugoslavia. La cuestión de Israel se examinará también al tratar del tema 7.

62. El hecho de que la Comisión centre su atención en Israel le impide prestar suficiente atención a la situación de los derechos humanos en otras partes. Durante los últimos 30 años más del 25% de sus resoluciones de condena se han referido a Israel; ninguna de ellas criticaba a Stalin, la Revolución Cultural de China o el apartheid legislativo anteriormente practicado en los Estados Unidos.

63. El extraordinario mandato que ha recibido el Relator Especial es una prueba del desigual trato que se da a Israel, ya que es el único de esos mandatos que no tiene una fecha fija de terminación ni tiene que renovarse anualmente. Además, las conclusiones del Relator Especial estaban predeterminadas por el hecho de que su mandato se refiriera a la "violación" (y no a la situación) de los derechos humanos en los territorios árabes ocupados.

64. Ese mandato debería modificarse para incluir la investigación de la situación de los derechos humanos del 98% de la población palestina que actualmente se halla bajo la jurisdicción civil de la Autoridad Palestina, la cual, según Amnistía Internacional, es responsable de numerosos abusos de los derechos humanos. Sin embargo, el Relator Especial ha ignorado esos abusos, afirmando que la Autoridad Palestina no tiene ninguna responsabilidad legal de respetar las obligaciones de la legislación de derechos humanos. Esta afirmación no reconoce que toda autoridad está obligada por ley natural y que la Autoridad Palestina se ha comprometido en el Segundo Acuerdo de Oslo a prestar la debida consideración a los principios de derechos humanos internacionalmente aceptados.

65. En bien de la justicia para con Israel y el pueblo que sufre de esos abusos, la Comisión debe investigar la situación de los derechos humanos en los territorios controlados por la Autoridad Palestina, cuyo poder, a diferencia del de Israel, no se ha visto reducido todavía por una prensa libre, un poder judicial independiente, una ruidosa unión de libertades civiles u otros guardianes de la libertad.

66. El Relator Especial ha preparado un informe parcial, sumamente defectuoso, que ilustra las consecuencias de la larga historia de la Comisión de violar el principio de la Carta de igualdad de trato para todos los Estados. Esa práctica amenaza con comprometer la credibilidad y la reputación de la Comisión.

67. La Sra. McELREE (Amnistía Internacional) dice que aun cuando Israel es Parte en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, ha legalizado de hecho la tortura de tres maneras. En primer lugar, en 1987 autorizó el empleo de la presión física por parte del Servicio de Seguridad General; en segundo lugar, desde octubre de 1994 ha renovado constantemente el derecho a emplear más presión física, como es sacudir de forma violenta a los detenidos; y, en tercer lugar, en 1996 la Corte Suprema resolvió que podía continuar el empleo de la fuerza física contra determinados detenidos.

68. El Gobierno israelí ha reaccionado ante la preocupación de Amnistía Internacional negando que esos malos tratos constituyen tortura. Sin embargo, se ha sabido que sacudir violentamente a los detenidos produce pérdida de conciencia e incluso la muerte, y los neurólogos confirman que podía causar daños al cerebro o la muerte, pese a lo cual esta práctica sigue estando oficialmente autorizada. El Gobierno sostiene también que los detenidos están bajo continua vigilancia médica, pero un reciente informe de Amnistía Internacional ha llegado a la conclusión de que la tortura, los malos tratos y la humillación de los detenidos hacían que la práctica actual de la medicina en las prisiones fuera incompatible con la ética médica. Últimamente Israel ha afirmado que sólo los "terroristas" están sometidos a la fuerza física. Sin embargo, los instrumentos internacionales ratificados por Israel especifican que la tortura y los malos tratos no están permitidos en ninguna circunstancia.

69. Su organización teme que la aquiescencia internacional hacia la legalización efectiva de la tortura en Israel socave el edificio de la protección internacional de los derechos humanos establecido por las Naciones Unidas durante los últimos 50 años. Pide a la Comisión que inste al Gobierno de Israel a que adopte medidas inmediatas para poner su legislación y sus prácticas de acuerdo con las normas de derechos humanos que libremente ha ratificado.

70. El Sr. SIDDIQUI (Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH)), hablando también en nombre del Centro Palestino de Derechos Humanos, dice que la ocupación por parte de Israel de los territorios palestinos proporciona un marco para la violación de los derechos humanos del pueblo palestino, como quedó demostrado en septiembre de 1996 cuando se produjo el peor estallido de violencia ocurrido en los territorios desde la guerra de 1967. Las causas de esos enfrentamientos siguen sin resolverse; sin embargo, esas cuestiones son fundamentales para los derechos humanos del pueblo palestino.

71. El proceso de paz no ha restablecido la normalidad y la libertad de los palestinos, que continúan teniendo dificultades, en particular como consecuencia de la capacidad de Israel de cerrar a voluntad las fronteras de la Ribera Occidental y Faja de Gaza. El cierre total impuesto en 1996 no sólo ha limitado la libertad de movimiento sino que ha impedido que la ayuda humanitaria llegue a Gaza.

72. De acuerdo con el informe de la misión de verificación de hechos de la FIDH, el cierre se ha traducido en flagrantes violaciones de los derechos del pueblo palestino de conformidad con los Acuerdos de Oslo y las convenciones internacionales. Los palestinos detenidos en las prisiones israelíes están sujetos a técnicas de interrogatorios que equivalen a la tortura, legitimizada por Israel pese a constituir una violación de las normas de derechos humanos ratificadas por Israel. Israel alimenta la tensión confiscando continuamente tierras palestinas para el establecimiento ilegal de asentamientos israelíes y mediante los actos de provocación que realiza en Jerusalén, desafiando al derecho internacional y la voluntad de la comunidad internacional. Esas acciones israelíes no censuradas están socavando el proceso de paz.

73. La utilización del veto por parte de los Estados Unidos en los debates del Consejo de Seguridad sobre la cuestión van en contra de los esfuerzos internacionales por asegurar la paz en el Oriente Medio. El Gobierno de los Estados Unidos incluso tolera las inversiones americanas en los asentamientos israelíes de los territorios ocupados, en violación de la legislación internacional y de los acuerdos de paz firmados por palestinos e israelíes.

74. Aun cuando también existe una causa grave de preocupación en cuanto a la situación de los derechos humanos en los territorios autónomos, la Autoridad Palestina lucha por afirmar el imperio del derecho en un sistema de justicia marcado por la ocupación y muy deteriorado, y tiene una gran necesidad del apoyo internacional. Deben garantizarse los derechos humanos del pueblo palestino si se desea que reine la paz en los territorios ocupados.

75. El Sr. LAMDAN (Observador de Israel), haciendo uso de la palabra en ejercicio de su derecho de réplica, dice que el Observador de Palestina ha sido consecuente con su reputación de inexactitud y falta de integridad al afirmar que las autoridades israelíes han inyectado a 300 niños palestinos el VIH. Eso es una mentira flagrante y descarada que los miembros de la Comisión tendrán sin duda en cuenta a la hora de evaluar el resto de la declaración de ese Observador.

76. El Sr. RAMLAWI (Observador de Palestina), haciendo uso de la palabra en ejercicio de su derecho de réplica, dice que la afirmación se basa en informes aparecidos en diarios israelíes. Le agradaría que los informes no fueran ciertos, pero el hecho es que Israel todavía tiene muchas otras violaciones de los derechos humanos de las que responder.

77. El Sr. LAMDAN (Observador de Israel), haciendo uso de la palabra en ejercicio de su derecho de réplica, dice que es inconcebible que esa historia pueda haber aparecido en un diario israelí, a menos que estuviera informando de las fantasías que a menudo se encuentran en los medios de difusión árabes. Todos los que se encuentran en la sala reconocerán que se trata de una mentira descarada producto de una mente enfermiza.

78. El Sr. RAMLAWI (Observador de Palestina), haciendo uso de la palabra en ejercicio de su derecho de réplica, dice que la Comisión debe investigar todas las presuntas violaciones de los derechos humanos, no sólo la inoculación del VIH a los niños palestinos sino todos los crímenes y atrocidades de los que es responsable el Gobierno israelí.

79. El Sr. LI Baodong (China), haciendo uso de la palabra en ejercicio de su derecho de réplica dice que lamenta que en la sesión anterior la Ministra de Relaciones Exteriores de Suecia haya abusado de su condición de oradora invitada para formular infundadas acusaciones contra China, en un ataque que sólo podría perjudicar a la cooperación internacional en materia de derechos humanos que ella pretende apoyar.

80. Su declaración es contraria a la tendencia predominante en la Comisión a lograr una mayor cooperación y evitar la confrontación. La igualdad y el respeto mutuo son la base de esa cooperación, y la confrontación que fomentan ciertos países es contraproducente. El respeto es un proceso que va en dos direcciones: para disfrutar de él hay que mostrarlo primero hacia los demás.

81. El Sr. MOLANDER (Observador de Suecia), haciendo uso de la palabra en ejercicio de su derecho de réplica dice que los distinguidos oradores huéspedes tienen derecho a abordar todos los temas del programa de la Comisión, incluido el tema 10. La libertad de opinión y la libertad de palabra son derechos humanos fundamentales y, aun cuando no son siempre respetados en el mundo exterior, por lo menos debían prevalecer en las reuniones de la Comisión.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.